



En conversación con Marina Camargo Abello, Mireya González Lara, Cristina López Díaz y Marilyn González Reyes del equipo pedagógico y de comunicaciones de la Fundación Convivencia.

Conversatorio: Educación inicial, en crecimiento

Algunos números atrás la revista de la Fundación Convivencia entrevistó a Javier Sáenz, investigador y profesor de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, sobre la noción de convivencia como discurso hegemónico. En uno de los apartes en que hablaba de características particulares, hace referencia a que “*la matriz originaria es que los niños y jóvenes “no saben vivir”, no saben relacionarse adecuadamente... y por ello hay que volver a civilizarlos*”. La idea llevaba a indicar que para algunos “*lo único que pueden aprender, y que realmente vale la pena, es en la escuela*”... lugar que tiene “*en sus dimensiones la de gobernar, es decir cómo conducir conductas*”. Es en ese panorama donde la revista de la Fundación Convivencia se cuestiona ¿cómo se vienen configurando lineamientos técnicos, políticas y espacios para la primera infancia en la escuela?

En el ejercicio de explorar la relación de la escuela, la infancia y las nociones de convivencia la Fundación Convivencia conversó con Marina Camargo Abello, quien cuenta con una reconocida trayectoria profesional en el tema, trabajando desde el sector público y privado en diferentes líneas de investigación, coordinación, consultoría y asesoría.

La reunión inicia agradeciéndole por asistir a la charla a pesar del poco espacio con el que cuenta debido a su trabajo como encargada del Doctorado en Educación de la Universidad de la Sabana, donde también es profesora investigadora. Aclara “que no está acostumbrada a las entrevistas”, pero con una sonrisa acoge una a una las dudas que planteamos en nuestro encuentro.

F.C. ¿Cómo empieza su contacto con el tema de infancia?

Marina Camargo: *Mi contacto empieza en proyectos de educación con la Fundación Cinde, donde tuve acercamientos con primera infancia en procesos de evaluación vinculados a la política. Luego forme parte*

del área de sistematización en el campo de la investigación, del Departamento Administrativo de Bienestar Social - D.A.B.S; allí tenían un equipo pedagógico que llevaba un proceso avanzado de reflexión sobre primera infancia, planteaban concepciones y daban líneas sobre el trabajo educativo para los niños y niñas.

En ese momento Olga Isaza estaba interesada en que se escribiera desde los distintos programas que tenían, un proyecto de educación estudiado pedagógicamente para niños y niñas desde la perspectiva del D.A.B.S. En el proceso de organización de los focos de atención el tema se agrando y terminamos armando un libro donde quedó condensada una postura en términos de educación inicial. Es un texto centrado en las versiones propias sobre la naturaleza del niño, sobre sus capacidades creativas, técnicas, su posibilidad de relación con el medio, entre otros; conceptos estructurantes, que se asemejan a lo que hoy en día denominan en el distrito pilares.

El texto puso en blanco y negro un momento del conocimiento, del saber y de la práctica con primera infancia, revelo vacíos y contradicciones que nos permitieron avanzar. Asunto en el que seguimos reflexionando, porque al ponerse a la luz empiezan a dinamizarse procesos, a renovarse concepciones y de esa manera empieza a crecer un proyecto.

Entonces me engolosine con un campo nuevo donde buscar cosas y aprender, siempre vinculada con ejes como la sociología de la educación en términos amplios y lo que toca con pedagogía.

F.C. Pero se volvió experta

Marina Camargo: *Esa es la forma como los demás ven el trabajo de uno, aunque me da risa porque no sé qué significa ser experto, cuando todos estamos en las mismas líneas de desconcierto, buscando muchas veces acerca de los mismos fenómenos.*



F.C. ¿A qué cree que se debe la emergencia del tema, con toda una línea política? de ¿cómo se ha configurado como primera infancia?

Marina Camargo: Puede tener relación con un movimiento social, académico, que se dinamiza con la Alianza por la Niñez en el que concurren organizaciones que llevan años trabajando sueltas como CINDE, Save The Children y UNICEF. Esta gente empieza a movilizar con fuerza el tema de los niños de 0 a 6 años, abordando las problemáticas y la no realización de derechos. En ese seno empieza a llamarse primera infancia.

Con estas organizaciones se realizaron tres foros en distintos momentos, en los que se movilizó opinión, organismos públicos e invitados internacionales. Ahí se pensó seriamente en una política hacia la perspectiva de derechos, (...) se plantearon a largo plazo unas orientaciones y lineamientos para la primera infancia. Creo que de esas interacciones de política, organizaciones académicas e investigaciones, se hace lo de las modalidades de atención a la infancia en bienestar familiar y bienestar social

F.C. ¿Qué otras cosas cree que ayudaron a generar política sobre primera infancia?

Marina Camargo: La política que plantea Constanza Alarcón, cuando ya no era D.A.B.S sino Secretaría de Integración Social, también ayudó a conformar una base de conocimiento. Constanza con la habilidad de gerenciar dispuso todo para que el dinero de organizaciones

interesadas en primera infancia fuera a una misma bolsa. Con Saldarriaga Concha, "Save the children", CINDE, entre otras, logró una orientación similar para financiar muchas cosas.

Igualmente el conocimiento generado en temas de estados del arte, evaluaciones, prácticas, crianza, desarrollo, etc., ha dado luces para orientar la política de primera infancia.

F.C. ¿Por qué estas políticas se darían desde el Departamento y no desde la Secretaría de Educación?

Marina Camargo: Porque educación no reconocía esa presencia. En la constitución del 91 dice que "la educación es obligatoria con un año de preescolar", entonces no había obligatoriedad, el sistema se interesaba por los niños de los seis años en adelante, lo demás queda a cargo de Bienestar. Relacionaban la noción de "bienestar" como cuidado, sólo atención, no educación, evocando estar separada del sector educativo.

El intento que hizo Gustavo Petro por medio del Secretario de Educación, de integrar los tres niveles de formación inicial a la institución es novedoso, porque a eso se le ha tenido mucho miedo, pues hay que saberlo hacer.

F.C. Es como una alianza desde diferentes experticias, diferentes miradas, que resulta ser muy novedosa para el país.

Marina Camargo: Una experiencia de construcción colectiva entre las organi-

zaciones que implica despojarse de egos, productos y resultados, porque todos valen. Se buscó equilibrio y se logró, las diferencias terminaron zanjándose o relegadas en aras de lo que se estaba construyendo, ahí hay un aprendizaje.

F.C. Confluían la política educativa a través de la Secretaría de Integración, Secretaría de Educación, Save The Children, la Universidad Pedagógica, etc.

Marina Camargo: Distintos participantes con negociaciones que terminan siendo políticas también, dinámicas entre las asociaciones y quien gerencia el proyecto, eso me parece importante.

Igualmente fue significativo convocar una comisión que de verdad tomara decisiones y que configurara lo intersectorial en cada sitio. Eso implicó que desde la planeación se estableciera un grupo de una o dos personas encargadas de articular lo que se estaba haciendo con primera infancia, y a la vez que orientara primera infancia de acuerdo a lo que se trabajaba en cada campo. Esto permitió que se empezara a generar todo tipo de aperturas para pensar la cultura, más allá de la primera infancia en sí misma.

F.C. ¿Eso tiene relación con Cero a Siempre?

Marina Camargo: Toda esa experiencia de trabajo conjunto la llevan a Cero a Siempre. Esto fue un tema que surgió con Olga Isaza y que Constanza Alarcón lideró en el distrito hasta Samuel Moreno, porque ella luego se va para presidencia.

F.C. ¿Es decir que, el tema de educación inicial es reciente?

Marina Camargo: *Más o menos 15 años. En el país se decía educación inicial y nadie entendía, aunque todo el tiempo empieza a nombrarse así. En el trabajo de sistematización que se hizo en el D.A.B.S, había textos de investigadores sobre educación inicial, educación para los más pequeños. En otros países se le llama de diferente manera.*

F.C. ¿Se genera una ruptura con preescolar?, porque preescolar tiene más trayectoria.

Marina Camargo: *Digamos que curricularmente preescolar quiso mantener la línea de especificidad sobre los niños pequeños, pero en el imaginario y en lo privado de muchas instituciones se asume como preparación para la primaria.*

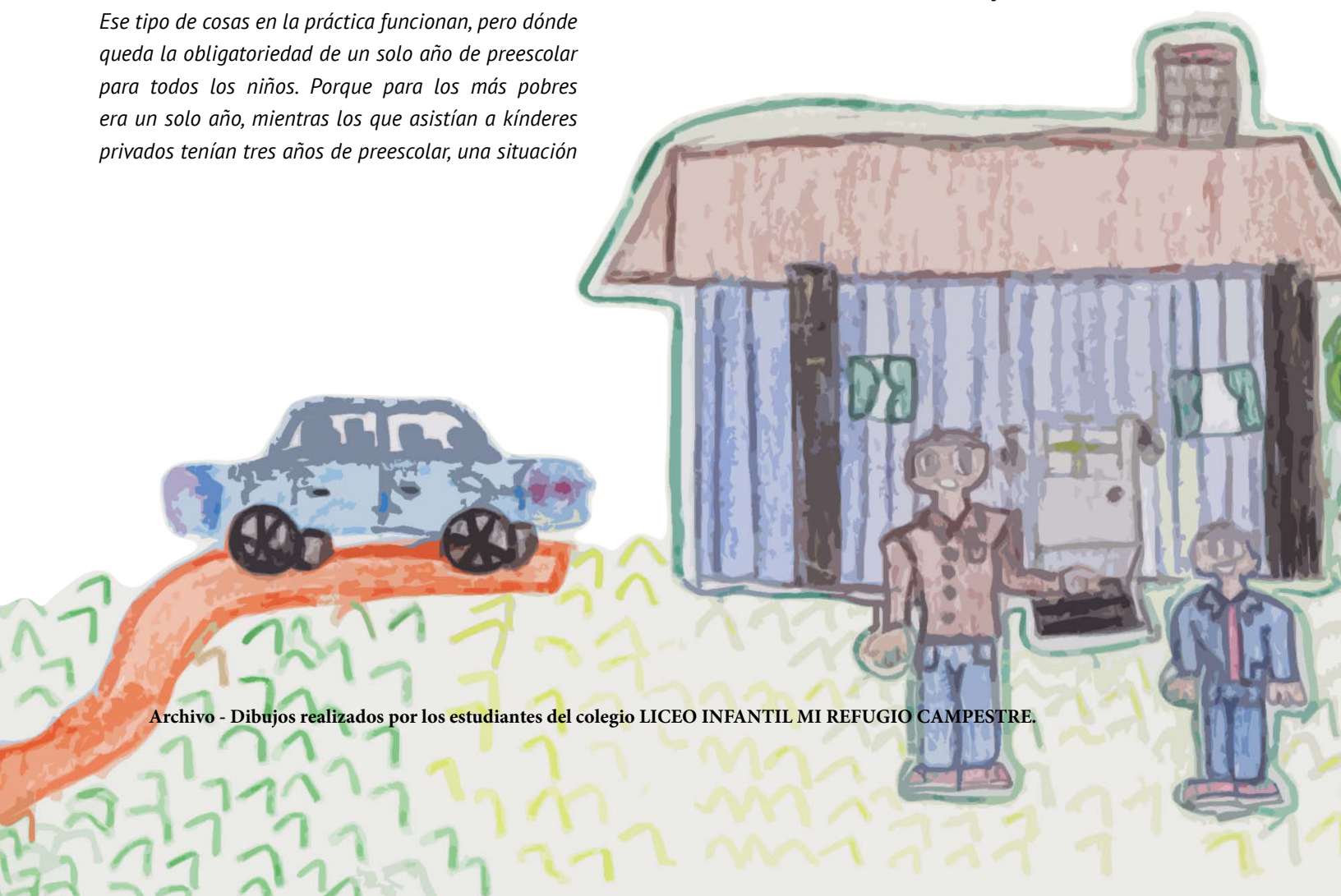
Ese tipo de cosas en la práctica funcionan, pero dónde queda la obligatoriedad de un solo año de preescolar para todos los niños. Porque para los más pobres era un solo año, mientras los que asistían a kínderes privados tenían tres años de preescolar, una situación

de inequidad notoria en términos de preparación, de contacto con el conocimiento, con las prácticas educativas, con los compañeros, con la convivencia, con todo.

F.C. ¿Entonces, se transforman los propósitos de esa educación inicial?

Marina Camargo: *Las búsquedas empiezan a ser algo así: primero la educación inicial no es la institucionalización, no es ni siquiera la institución educativa la encargada de eso y mejor que no lo sea para que el niño no empiece con rutinas, prácticas, horarios y tiempos escolares que no llegaría a comprender y que no hacen parte de su naturaleza y de su vida.*

En segundo lugar, reconocer que las personas que han participado en el proceso de educación de los niños, de la crianza, del cuidado, han hecho parte de la historia de este país y tienen que incorporarse a lo que se está llamando educación inicial. Necesitan formación,



Archivo - Dibujos realizados por los estudiantes del colegio LICEO INFANTIL MI REFUGIO CAMPESTRE.

aprendizaje sobre todo. En una época solo se necesitaba tener tiempo, disponibilidad y ciertas características.

Como tercera instancia, los niños tienen que trabajar no por contenidos escolares sino para potenciar sus capacidades, el juego, la observación del medio y toda la expresión artística, entre muchas otras cosas.

F.C. ¿Cómo se realiza la distinción de etapas en esta parte inicial?

Marina Camargo: La educación preescolar en el Ministerio funcionaba aparte de la educación inicial, eran dos grupos humanos distintos, diseñando, implementando, vigilando y haciendo seguimiento a los programas de cada uno. Al final del pasado gobierno se empezaron a construir puentes e interactuar para buscar puntos de encuentro.

Para la Secretaría solo hay un ciclo que es pre jardín, jardín y transición, esto es lo que llama nivel inicial.

F.C. Hay una división de 0 a 3 y luego de 3 a 6, ¿Así es como funciona?

Marina Camargo: Se supone que el niño de 0 a 3 años está en el hogar, y si no puede, para eso siguen sirviendo las casas vecinales, las madres comunitarias y el jardín. A los 3 años puede ingresar a pre-jardín en la institución educativa, a los 4 esta en jardín, a los 5 en transición y a los 6 ingresa a primero de primaria.

Ahora, incorporar los tres años al ciclo educativo, pre jardín, jardín, transición y luego básica, es una experiencia de Bogotá fundamentalmente, no sé si continúe como política en este nuevo gobierno y a nivel nacional. Hasta el año pasado estaban separadas en preescolar y educación inicial.

F.C. ¿Hay diferencia con la educación privada?

Marina Camargo: Claro, porque la educación privada sigue funcionando en

todos los grados, a su gusto. Hay diferentes combinaciones, tiene más autonomía para definir los niveles, los ciclos.

F.C. Más allá del tema formal, ¿cuál es la orientación para la enseñanza de los niños?

Marina Camargo: El país está alineado con lo que el distrito llama los pilares de la educación y aunque el Ministerio no los llame igual son similares. Los cuatro componentes fundamentales para promover el desarrollo con los niños son: literatura, exploración del medio, expresión artística y juego.

Es distinto educarse para ser mejor hombre, que educarse para desarrollarse como ser humano.

Hay distancia con la educación de siempre, se construyeron finalidades vinculadas con la pertenencia a la sociedad, formando para adquirir elementos de la cultura, desarrollando competencias para el desempeño social, para ser buen ciudadano, etc. Ahora la finalidad de la educación es el desarrollo integral del niño, está ubicada en el mismo niño, no en un producto de él. Eso me parece que



está anclado a la naturaleza del ser humano y puede ser muy potente. Es distinto educarse para ser mejor hombre, que educarse para desarrollarse como ser humano. Esa es una fuerza que adquiere la educación inicial, que aparece como otra dimensión y la hace distinta.

F.C. Como un cambio social.

Marina Camargo: Un cambio de concepciones total en la sociedad. Pienso que deben seguir cambiando las maneras de ver y tratar a los niños, porque todavía son considerados como grandes o como que no pueden hacer cosas porque no tienen la capacidad. Ellos pueden hacer parte pero de acuerdo con su edad, no es que no puedan porque no lo hacen como yo.

Se debe aprender que es importante el proceso interactivo, porque aun vemos algunos padres en espacios recreativos divirtiéndose entre ellos mientras los niños juegan, no comparten esos ratos de ocio, cuando son los espacios más apropiados en los que se está relajado con los niños.

F.C. ¿Qué balance hace desde la perspectiva de derechos, de participación?

Marina Camargo: Ese tema se fue moviendo hacia una mirada más integral. Con la estrategia de Cero a Siempre lo valioso es decir que el centro no son los derechos, el centro es el niño con derechos y lo importante es su desarrollo. Preocuparse por cómo lograr que todo niño tenga todo, cambia la concepción de los servicios que se otorgan, porque ya no importa el número de vacunas que puso el Ministerio de Salud, nos interesa es si este niño que tiene derechos, tiene vacunas, si está registrado, si tiene todo; esa mirada ayuda a pensar la integralidad realmente. Porque los logros de los Ministerios siempre son sus productos, los resultados en términos de los servicios proporcionados a la población, pero nadie sabe quiénes son los beneficiados, ni donde viven. Ahora el propósito es identificar desde los sistemas de información

cómo se llama el niño, qué servicios tiene y cuáles le hacen falta; ahí hay un cambio que me parece que remueve.

La estrategia de Cero a Siempre condensa los derechos en lo que llama las realizaciones, que son más o menos de este tipo: “todo niño nace en un hogar donde es querido, deseado y aceptado”, ahí sintetiza muchos derechos como: a la vida, a la salud, a la protección, a estar incluido en la sociedad, a tener padres, etc., entonces las realizaciones condensan los derechos, no los chulea.

F.C. ¿Qué implicaciones tiene esa concepción para la escuela?

Marina Camargo: Si lo miramos por la estrategia de Cero a Siempre es un reto para la escuela y para las familias empezar a recibir niños formados de distintas maneras. Me refiero a entender la capacidad que tienen de reforzar el potencial de los niños para entender la música, la literatura, y apropiarlos a sus conocimientos. Eso supondría cambios en el discurso y la enseñanza, pero aún no se han planteado.

Además que se reconozca un nivel antes de la primaria, que se hacen cosas importantes, que las maestras no son mamás chiquitas cuidando niños sino docentes que saben de pedagogía, que están trabajando para el desarrollo infantil, ahí me parece que hay un cambio importante. Volvemos al ejercicio de Gustavo Petro que se convierte en un primer paso para posicionar en la escuela la educación inicial, porque no está posicionada

Otro logro de la educación inicial es hacer parte del comité académico, del de dirección y de todos los de la institución educativa, porque tiene cosas por decir. Ahora el PEI y el Manual de Convivencia se piensan para que quepa la educación inicial. Miren que todavía estamos en el nivel macro de la micro política escolar, que es el nivel de organización, de acogida de los niños de primera infancia, no hemos trabajado todavía contenidos.

F.C. ¿Cómo cambia el tema de formación docente?

Marina Camargo: *Mucho. Es un tema difícil porque compromete el trabajo que hacen las universidades, que es una labor autónoma y difícil de legislar. El Ministerio ha tratado de hacerlo pero en el país ha existido una educación para niños que la pueden hacer el maestro de primaria, el maestro de preescolar, el maestro que estudia pedagogía infantil, educación infantil, educación inicial, etc. Cuando uno mira los currículos es difícil distinguir el porqué de cada uno, pero todos esos nombres son los que tienen los que están con los niños más pequeños.*

F.C. ¿Pero así se pierde un poco la política?

Marina Camargo: *Claro. La pregunta es por la especificidad de la formación porque hasta ahora empiezan a surgir programas de especialización, maestría, pregrado, que hablan de formar educadores o pedagogos en primera infancia a partir del arte, eso lo movió la estrategia.*

F.C. ¿Cómo relaciona la convivencia en la educación inicial?

Marina Camargo: *Podría decirles que cada vez más chiquitos los niños están vinculados a espacios de convivencia que son públicos, ya no están en las casas en atención privada, asisten en forma más temprana a reunirse con otros niños, a vivir lo que significa la diferencia y las distintas formaciones. Para Piaget serían edades insólitas porque están en etapa egocéntrica, pero para mí están descubriendo y es posible*

que aprendan miles de regulaciones con otros; entre más chiquitos mejor.

F.C. ¿Por qué la Ley de Convivencia y de Cátedra de Paz no hablan de primera infancia?

Marina Camargo: *No hablan pero deberían, porque es como pasar por alto todo lo que están construyendo los niños. Ellos se dan cuenta que el otro existe, posiblemente no lo pueden explicar pero empiezan a encontrar límites. Como cuando quieren el mismo juguete, pelean, se quitan, hasta que les pasa, eso no se repite a todas horas, en el proceso ellos mismos se van regulando. Ahí hay un espacio lindísimo de trabajo.*

Erika Castañeda hizo los lineamientos de ciudadanía para primera infancia y allí trabajaba con fuerza la convivencia, como temática. Toda esa posibilidad que existe en la primera infancia no se ve en los colegios todavía.

Hace poco unas estudiantes hicieron su tesis de maestría sobre "El Manual de Convivencia y La Primera Infancia". El resultado evidencio que la institución debe hacer un trabajo de reflexión para modificar los manuales de convivencia, porque son punitivos, coercitivos y no tienen la función educativa que deberían. Si queremos una institución formativa y educativa tendríamos que tener un reglamento donde seguramente los jóvenes puedan incluirse, donde lo formativo sea parte del manual de convivencia.

Si existiera un manual de convivencia que regulara las conductas de los niños

de educación inicial tendría que ser para formarlos, sería absurdo que los excluyera. Habrá momentos en los que algún individuo sea intolerable, donde la educación no pueda hacer lo que sabe hacer y toque mandarlo a otro lugar, pero esa no puede ser la regla, la medida no puede ser punitiva.

F.C. Me parece que el discurso sobre primera infancia y los derechos de los niños ubica al adulto en otro lugar, que rompe convicciones en nuestra relación con ellos. Advierto un poco laxa la relación intergeneracional niño-adulto y me parece clave el tema en relación con la convivencia, porque los adultos no sabemos bien cuál es nuestro lugar frente al niño, que antes no tenía derechos y ahora incluso se excede.

Marina Camargo: *Hay una baja autoridad, una mala comprensión de los derechos, porque no es perder el lugar del adulto para que sea reemplazado por el niño. El menor se está formando, adquiriendo niveles de autonomía, pero no los tiene y necesita ayuda. El adulto no se puede perder, no puede consultarle al chico todo, hay que saber qué tipo de cosas el niño puede decidir. El pequeño puede querer todos los días hamburguesa, pero quien proporciona y quien equilibra la comida es el adulto, él niño va aprendiendo en la medida en que transita por ese camino. Me parece que no es dejar hacer, es no confundir y formar más.*

Para algunas personas se habla mucho de derechos y nada de deberes, pero es que la carga ha sido tanta que es importante recordar que además de los deberes existen los derechos. No es llevarlo a extremos, donde los padres dicen: “es que mi hijo me va a demandar porque estamos atentando contra sus derechos”.

Aunque se aprende a ser padre siendo padre, me parece importante que en esa distribución de conocimiento los adultos sean partícipes de prácticas con otros, para que se dinamicen las relaciones de otras maneras.

F.C. Me causa curiosidad como tratan de enseñar lo emocional. ¿Cómo enseñarles a los niños a exteriorizar sus sentimientos cuando muchos adultos no sabemos?

Marina Camargo: Creería que no es enseñarles, lo que se necesita es entenderlos y aceptarlos. Si un niño se cae y se raspa la pierna no hay que decirle que “no llore”, es decirle “mi amor entiendo, también estaría llorando, te debiste dar durísimo”. Uno quiere que no sufran, pero el niño no puede crecer creyendo que no hay dolor, porque él es un ser humano y sus emociones están ahí y salen. Que el pequeño me vea llorar es un modo de enseñarle que somos seres con emociones.



F.C. Romper con la concepción de felicidad plena. Que vea que hay momentos de aburrimiento, que tenemos que hacer cosas que no nos gustan, que hay circunstancias que duelen, períodos en los que estamos enfermos y otros en los que la pasamos bien.

Marina Camargo: Debemos tratarlos bien, escucharlos, que comprendan la dimensión que tienen de las cosas. Esto implica guiarlos, no meterlos en un cascaron para que sean felices, que no vean tristezas, ni noticias y demás. También implica no burlarnos, ni ridiculizarlos poniéndolos en la mitad de la fiesta a que hagan no sé qué, como si fueran un juguete.

Podríamos seguir mucho tiempo este diálogo, por las aristas del tema, pero nos damos cuenta que pasamos media mañana y no debemos violentar oportunidades. Esperamos que con lo abordado aportemos a la configuración de la infancia, que se ha venido estableciendo de una manera diferente como etapa importante.

Confiamos reflejar de un modo sintético la soltura de una amable charla en torno al desarrollo de conocimientos y aprendizajes para una niñez temprana. Agradecemos a la profesora Marina Camargo su ayuda en esta edición, y los gestos, murmullos e ironías que hacen parte de su afable y sencilla personalidad.